

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, habló este jueves por teléfono con su homólogo chino, Xi Jinping, y ambos reconocieron su responsabilidad de asegurar que la “competición” entre sus respectivos países “no derive en un conflicto”.



La conversación fue apenas la segunda que mantienen los líderes de ambas potencias desde que Biden llegó al poder en enero pasado, después de la larga charla telefónica que compartieron en febrero, y coincide con fuertes tensiones en la relación bilateral.

“Los dos líderes tuvieron una discusión amplia y estratégica en la que conversaron sobre temas en los que nuestros intereses convergen, y sobre áreas en las que nuestros intereses, valores y perspectivas divergen”, indicó la Casa Blanca en un comunicado.

Ambos “acordaron relacionarse de forma abierta y directa en cuanto a todos esos temas”, agrega el comunicado, emitido a última hora del jueves en Washington, cuando en Beijing ya era viernes por la mañana.

Escrito por Indicado en la materia
Viernes, 10 de Septiembre de 2021 12:05 -

Fue Biden quien tomó la decisión de llamar a Xi, y lo hizo motivado por su “exasperación” por la presunta reticencia de responsables chinos de menor rango de mantener conversaciones serias con su Gobierno, explicó a

Efe

una fuente oficial estadounidense.

La vicesecretaria de Estado de EEUU, Wendy Sherman, visitó China en julio para reunirse con su homólogo, el viceministro chino de Exteriores, Xie Feng, pero ese encuentro resultó ser infructuoso y la diplomática regresó a Washington con la sensación de que sus interlocutores se habían limitado a reiterar sus posturas, sin negociar.

La llamada de este jueves fue una prueba, para ver si las conversaciones al mayor nivel posible son más eficaces, dada la consolidación de poder en torno a Xi, indicó a la cadena *CBS News* un alto funcionario estadounidense.

La Casa Blanca fue más diplomática en su comunicado, y se limitó a indicar que Biden llamó a Xi como parte del “esfuerzo que mantiene Estados Unidos para gestionar de forma responsable la competencia” con China.

“El presidente Biden subrayó el interés duradero de Estados Unidos en la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Indo-Pacífico y el mundo; y los dos líderes abordaron la responsabilidad de ambas naciones de asegurar que la competencia no derive en un conflicto”, concluye la nota.

La Casa Blanca no ofreció detalles sobre los temas concretos que abordaron ambos líderes, pero en otras ocasiones, el Gobierno de Biden ha identificado la crisis climática y la prevención de tensiones en la península coreana como dos temas en los que ambas potencias tienen intereses en común.

La lista de desacuerdos es mucho más larga, y lejos de contenerse, la tensión bilateral ha aumentado desde la llegada al poder de Biden, quien ha convertido la competencia con Beijing en el pilar central de su política exterior y comercial.

En los últimos meses, la relación se ha resentido por la acusación de Estados Unidos de que China estuvo detrás del ciberataque global contra Microsoft en marzo, algo que el régimen de Xi ha negado rotundamente.

Además, los roces han crecido a raíz de las advertencias de EEUU a las empresas estadounidenses de que no negocien con entidades que operen en Hong Kong o en la región noroccidental china de Xianjiang, donde Washington acusa a Pekín de cometer graves abusos contra los uigures y otras minorías étnicas.

Durante la llamada, Xi dijo a Biden que si Beijing y Washington se enfrentan “ambos países y el mundo sufrirán”, según un comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores del país asiático.

Biden y Xi no se han reunido por ahora en persona, aunque la Casa Blanca no ha descartado que puedan hacerlo durante la cumbre de líderes del G20, que se celebrará a finales de octubre en Roma.

(Con información de INFOBAE/EFE)